

## El refrán, poesía en la posmodernidad

*Mario Calderón*

*Este trabajo estudia el refrán como fenómeno folclórico, su importancia en un nivel macrosemántico de la lengua, su estructura de macropalabra o poema, sus características antecedentes de literatura posmoderna y su relación con la literatura culta. El análisis de esta forma de poesía popular se realiza con base en las ideas de Jakobson sobre literariedad y algunos conceptos de la estilística de Dámaso Alonso. El refrán, macropalabra, responde a reglas de palabra simple. Forma campos semánticos con sinonimia, antonimia. Posee una forma de paronimia y un procedimiento de creación de palabras.*

*This work studies the proverb as a folkloric phenomenon, its importance in a macrosemantic level of language, its structure of macro word or poem, its characteristic antecedents of postmodern literature and its relation with high literature. The analysis of this form of popular poetry is done on the basis of the ideas of Jakobson concerning literarity and some of the concepts of the stylistics of Dámaso Alonso. The proverb or macro word, obeys the rules of the single word. It forms semantic fields with synonymy, antonymy. It possesses a form of paronymy and a procedure of word creation.*

El presente trabajo estudia el refrán como fenómeno folclórico, su importancia en el nivel semántico de la lengua, su estructura de macropalabra o poema, sus características antecedentes de la literatura posmoderna y su relación con la literatura culta. El análisis de esta forma de poesía popular se realizará con base en la idea de Jakobson sobre lo literario o la función poética de la lengua y algunos conceptos de la estilística de Dámaso Alonso y Tomás Navarro Tomás.

El refrán es una palabra que asimiló nuestro idioma del francés *refrain*. Es una clase de poesía popular que tiene su origen en la antigüedad; aparece ya entre los hebreos y en Grecia.

En la edad moderna el primero que realizó una colección de refranes fue el español Íñigo López de Mendoza, el Marqués de Santillana, que en el siglo xv escribió el libro *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*; cincuenta años después, en 1500, Desiderius Erasmus publicó la primera edición de su *Adagia*, que era una recolección de refranes de la literatura clásica griega y latina. A partir de entonces ha habido una gran actividad en la publicación de tales recolecciones.

Desde el punto de vista del significado, refrán es un dicho agudo y sentencioso de uso común. Es un texto poético que en sentido directo o alegórico y, por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento a manera de juicio en el que se relacionan por lo menos dos ideas.

Igual que cualquier otro poema es una macropalabra, un símbolo estético que consta de una idea eje, el significado o tema y un significante o estructura. Es una clase de poesía, fruto del folclore.

El folclore es una rama de la etnología que nació en el siglo xix y estudia las diferentes manifestaciones culturales de los pueblos. El refrán forma parte de los hechos estudiados por el folclore.

La palabra folclore fue usada por primera vez por John Thoms en Londres, en 1846. El término proviene de dos palabras anglosajonas: *folk* (del pueblo) y *lore* (saber). Pueblo es el grupo de individuos que de una u otra forma ponen en práctica tal saber creándolo, conservándolo o transmitiéndolo.

La definición más amplia de *lore* es el saber tradicional, o sea, los conocimientos que se transmiten de generación en generación. Es el saber que se encuentra más puro, variado y vigoroso en los medios suburbanos, donde es más débil la influencia de la cultura oficial; pero posiblemente la diferencia principal que se puede establecer entre *lore* y el conocimiento científico, es que *lore* no consta de palabras cultas o ideas demasiado complejas, sino de ideas simples; su empleo es más automático y emotivo que

puramente racional. El material folclórico es revitalizado constantemente y, como todo lo que acontece, evoluciona en sus dos aspectos: conservación de lo esencial y variación de lo secundario de acuerdo con las circunstancias.

Entonces, *folclore* es propiamente lo que sabe el pueblo, no sólo lo que sabe contar y cantar, sino también lo que piensa, sus usos y costumbres; es decir, que podríamos hablar de un *folclore* puramente conceptual, otro que aparece aplicado y el folclore artístico.

Dentro del *folclore* puramente conceptual está “el folklore teórico, técnico, filosófico, místico y religioso” (Alzola, 1961, 11) que es el saber del pueblo sobre astronomía, botánica, zoología, medicina, agronomía; las ideas sobre virtud, fidelidad, muerte, creencias y supersticiones.

En el folclore que solamente aparece aplicado, está el llamado *folk-liv*, “que son los usos y costumbres mortuorios, natales, nupciales y los que se refieren a la vivienda, alimentación, trajes, mobiliario, comercio, medios de transporte, vida familiar, derecho popular, etcétera” (Díaz, 1976, 3).

En el folclore artístico se incluyen las artesanías, la danza, los juegos infantiles y el *folk-literature*, “mitos, leyendas, cuentos, poesía, refranes, adivinanzas, canciones, etcétera” (p. 3)

El folclore es el saber del pueblo: las ideas, creencias y costumbres de que se ocupa se llaman *pervivencias*. A su vez, “el estudio de las llamadas *pervivencias* es una de las ramas más importantes de la antropología” (Imbelloni, s.f., 40)

Se ha visto que el saber del pueblo nutre a la ciencia y la cultura oficiales. Esto ocurre con mayor frecuencia en la Medicina y la Literatura.

Para que un elemento, por ejemplo un refrán, pueda ser considerado dentro del *folk-literature* “tiene que ser, según los especialistas: tradicional, anónimo, popular, funcional, plástico y ubicable” (Zárate, 1958, 32)

- Es tradicional cuando se ha transmitido por varias generaciones de padres a hijos o de grupo a grupo en forma oral o de imitación. Cuando ya interviene el libro y la escuela, lo que

se transmite es la cultura oficial: “es oficial todo lo que viene de la autoridad civil o religiosa, y en particular todo lo que se enseña en la escuela y el catecismo” (Alzola, 1961, 13). Es necesario aclarar también que las frases que aparecen, por ejemplo, en los camiones, no pertenecen al folclore porque no se transmiten por varias generaciones.

Es anónimo cuando se desconoce y no interesa el nombre del autor.

- Es popular cuando se trata de un elemento del patrimonio colectivo; todos lo conocen, lo disfrutan y se emocionan con él.
- Es plástico cuando es capaz de sufrir variaciones o modificaciones; de ofrecer variantes.
- Ser ubicable significa que cualquier elemento realmente folclórico debe ubicarse y pertenecer a una región, a un grupo social y a un intervalo de tiempo que señala la duración y en parte su valor histórico.
- Si es funcional, entonces tiene uso, vigencia, finalidad. Responde a necesidades que deben satisfacerse.

Respecto a la funcionalidad del folclore, el sociólogo Lucio Mendieta y Núñez, citando a otros estudiosos, afirma que, desde el punto de vista social, el folclore debe tener las siguientes funciones: conservadora, ética, patriótica, estética, de diferenciación, de unificación, económica y mantenedora de la distancia social.

- a) Función conservadora. Consiste en la recolección de los acontecimientos del pasado para revivirlos en el presente.
- b) Función ética. Se refiere al hecho de que todo el material del folclore constituya un freno a la complicada vida moderna y un llamado al retorno a la sencillez de la vida primitiva.
- c) Función patriótica. El folclore tiene esta función porque despierta el amor al grupo propio, a la propia tierra, pues la continuidad de usos y costumbres liga al hombre a su suelo y a todo el pasado de su raza.
- d) Función estética. Resulta del deleite que produce y es considerado como una muestra del arte de cada región.

- e) Función diferenciadora. Porque es la expresión de cada grupo social y distingue a un grupo de otro; mientras que la cultura oficial o el conocimiento científico tiene una función igualatoria entre los diversos grupos.
- f) Función unificadora. Ésta une a los miembros del grupo. El hombre se identifica con sus semejantes por sus costumbres, ideas y sentimientos, y se distingue de otros grupos sociales que no coinciden en tales características.
- g) Función económica. Ésta es consecuencia de que la producción trata siempre de satisfacer las necesidades sociales, y éstas, en buena parte, surgen de hábitos y costumbres de la población con relación a los alimentos, los vestidos, las supersticiones y los objetos de carácter folclórico.
- h) Función mantenedora de la distancia social. Consiste en que representa un factor de separación entre las clases sociales.

En nuestros días, como dice el panameño Manuel F. Zárate:

Como las demás ciencias, la del folklore comienza por recoger los materiales, los describe, los cataloga, luego los ordena, clasifica, después los analiza, compara, establece nexos de parentesco o de continuidad y, por último, trasciende a la especulación y a la derivación de leyes y de conclusiones, las cuales apuntan más bien a un origen común del hombre. Cabe decir que es una ciencia relativamente joven, y que no ha llegado a las últimas etapas. En realidad sólo está cumpliendo las primeras, y algunos dicen que sólo se encuentra hoy en la fase de la recolección de los materiales. De allí que no sea razonable todavía exigirle deducciones o soluciones concluyentes. (Zárate, 1958, 56)

Por supuesto, el refrán cumple con estas funciones.

En español, como en la mayoría de las lenguas, toda clase de habla proverbial se ha llamado “refrán”. El habla del pueblo incluye en el término dichos, proverbios y frases proverbiales.

- a) Los refranes también se llaman dichos. Presentan forma de oraciones y, algunas veces, presentan verbo elidido. Tienen su origen en el mismo pueblo, como:

A río revuelto ganancia de pescadores.

Árbol que crece torcido  
nunca su rama endereza.

Las mujeres son como las yeguas  
como es la madre es la hija.

Estos dichos o refranes generalmente son metafóricos y expresan una supuesta verdad aplicada con un tono afirmativo y confirmatorio.

- b) Los proverbios son los dichos sentenciosos de los eruditos, expresan verdades en oraciones completas, sencillas, concisas, no metafóricas, expresadas en términos generalmente categóricos. Algunos ejemplos son los siguientes:

La necesidad carece de ley.

A la tierra que fueres  
haz lo que vieres.

El hombre pone  
y Dios dispone.

El pueblo ha adoptado muchos de estos proverbios eruditos que han sido heredados de *La Biblia* y de las culturas griega y romana.

- c) Frases proverbiales que no tienen una forma fija; cambian gramaticalmente para ajustarse a la situación en que aparecen. Ejemplos:

Cuando está el hierro encendido  
entonces ha de ser batido.

Batir el hierro  
cuando está encendido.

El refrán es una forma poética popular que resulta de la tendencia a la aglutinación de las lenguas y que se advierte en las épo-

cas donde domina el espíritu popular, como sucedió en la cultura escrita en español durante “el conceptismo” del Barroco y en la corriente narrativa que fue “el costumbrismo”. Contiene un pensamiento a manera de juicio, por tanto, es un aliado eficaz para el conocimiento de la idiosincrasia de los pueblos.

Como se trata de un poema, una macropalabra o palabra extensa, responde a las mismas reglas a las que están sujetas las palabras simples, por ejemplo, en lo que atañe al significado, en este nivel de las lenguas pueden observarse campos semánticos que dan origen a la sinonimia y la antonimia. Así mismo se encuentra dentro del fenómeno una forma de paronimia y un procedimiento de creación de macropalabras.

Algunos ejemplos de campos semánticos son los siguientes:

- a) Uno que tiene como rasgo común el concepto “mujer” y como rasgos distintivos el carácter y la belleza:

La cobija y la mujer  
suavecitas han de ser.

La mujer alta y delgada  
y la yegua colorada.

La mujer por su dulzura  
y el hombre por su apretura.

Mujer con apodo  
de ningún modo.

Mujeres juntas  
sólo difuntas.

- b) Con el concepto de amor:

Amor con celos  
causa desvelos.

Amor de lejos  
para los pendejos.

## c) Sobre la idea de economía:

Peso que deja peso  
pérdida declarada  
peso que deja dos  
utilidad moderada.

No hay mejor amigo  
que un peso en el bolsillo.

El oro es como las mujeres  
todos hablan mal de ellas  
y todos las desean.

Más vale pájaro en mano  
que ciento volando.

El ojo del amo  
engorda el caballo.

De grano en grano  
llena la gallina el buche.

Algunos ejemplos de sinonimia son los que siguen:

## a) Con el concepto de igualdad:

Cada oveja  
con su pareja.

Dios los hace y solitos se juntan.

## b) Con la idea de ambición:

Quiere el dinero y el buey.

Lo quiere pelao  
y arrempujao.

## c) Con la idea de perseverancia:

El que persevera alcanza.

Con el tiempo y un ganchito  
hasta las verdes se alcanzan.

El que porfia mata venado.

d) Sobre la idea de compañía:

El que con lobos anda a aullar se enseña.

A quien anda entre la miel  
algo se le pega.

Dime con quién andas  
y te diré quién eres.

Algunos ejemplos de refranes o macropalabras que se relacionan por antonimia son los siguientes:

a) Sobre el concepto de diligencia:

Al que madruga  
Dios lo ayuda.

No por mucho madrugar  
amanece más temprano.

b) Sobre la idea de la caridad:

El socorro  
en la necesidad  
aunque sea poco  
ayuda mucho.

El favor muchas veces concedido  
acaba por no ser agradecido.

Existe también la paronimia entre refranes y frases hechas que tienen la particularidad de ser fonéticamente similares. Ejemplos:

No es lo mismo Juan Domínguez  
que no me chingues.

No es lo mismo Emeterio, Gerardo, Saturnino y Juan Carlos  
que meterlo, sacarlo, sacudirlo y guardarlo.

Lo mandó a Chihuahua a un baile.  
Lo mandó a chingar su madre.

Hazme el reverendo cabrón favor  
Hazme el reverendo cavor fabrón.

Se observa que el refrán, además de constituir una forma de creación de poemas o macropalabras para un segundo nivel de significado de la lengua, también encierra un procedimiento de creación de palabras a nivel simple de la lengua, pues algunos refranes, después de creados se fosilizan y se emplean incompletos únicamente integrados por pocas palabras. Ejemplos:

Arrieros somos...

Hijo de tigre...

Ladrón que roba a ladrón...

#### SENSIBILIDAD

Puede afirmarse que en la poesía refranesca, con respecto a la sensibilidad, los sentimientos que aparecen con mayor claridad son, en primer lugar, la ironía. Ejemplos:

Vieja barbuda  
desde lejos se saluda.

Entre la mujer y el gato  
ni a cual ir de más ingrato.

En segundo término aparece la sensación de amonestar e imponer. Ejemplos:

Almuerza mucho come más  
cena poco y vivirás.

Dime con quién andas  
y te diré quién eres.

SOBRE LA ESTRUCTURA

En los refranes, de manera invariable, hay un sujeto lírico anónimo, en ellos es posible conocer su modo de pensar únicamente por los semas, inclusive, como ya se vio, puede percibirse su sensibilidad, pero nunca hay manifestación de personalidad individual; el receptor parece ser la colectividad, el pueblo. Y a través del mensaje se pretende orientar la conducta colectiva unificando el modo de entender el mundo; quizá el refrán con su sabiduría cubra la ausencia de la educación escolar.

¿El refrán expresa la idiosincrasia de los pueblos? Eso se ha comentado, pero refleja el modo de pensar de los pueblos de la misma manera que lo hace un idioma cualquiera puesto que únicamente constituye un segundo nivel paralelo de la lengua, pues en su estructura se construye una macropalabra partiendo de palabras simples. Ejemplos:

Para qué tanto brinco  
estando el suelo tan parejo.

En este caso las palabras centrales son “brinco” y “parejo”. La palabra macro fue el refrán con el concepto de esfuerzo innecesario.

Agua que no has de beber  
déjala correr.

En este caso se creó el refrán, el poema o la macropalabra a partir de las palabras agua, beber y correr con el significado de “No hacer daño”.

La cabra siempre tira al monte.

Se forma el refrán o macropalabra con los términos cabra, tira y monte para significar que así como lo característico de las cabras es que busquen el monte, el hombre sigue sus propias inclinaciones.

Bien sabe el diablo a quién se le aparece.

En este caso las tres palabras básicas son diablo, aparece y el pronombre quien, que sustituye al sustantivo hombre y esas palabras terminan por formar la macropalabra o refrán con el significado de “hombre apropiado”.

Y, ¿por qué es literatura? Porque posee literariedad.

Jakobson advirtió que las características esenciales y básicas del mensaje en el que domina la función poética son la ambigüedad y la autorreflexividad. Esta última se manifiesta en el hecho de que el mensaje es tomado en sí y por sí, esto es, gana u obtiene la atención del destinatario por medio de su propia forma. La ambigüedad, por su parte, suspende la función referencial, es decir, elimina la tendencia a la descodificación e instaura la posibilidad de su interpretación. En otras palabras, se desecha la univocidad del sentido en el texto para, de esta forma, entrar al terreno de la multiplicidad interpretativa. Esta capacidad del texto con función poética para evocar y suscitar más de una interpretación es condición *sine qua non* de la *literariedad*. Al paso del tiempo se superó la noción de ambigüedad y se sustituyó por la de polisemia, acaso más precisa. Por ello “estos discursos al ser estéticos no son susceptibles de una sola y única interpretación, sino que son *polisémicos* (tienen varios sentidos, que no es lo mismo que ser ambiguos)”. (Prada, 2001, 126)

Al convertirse la polisemia en elemento fundante de la *literariedad*, debemos, al menos, detenernos un momento para definirla. “La polisemia corresponde a la presencia de más de un semema dentro de un lexema. Los lexemas polisemémicos se oponen, pues, a los lexemas monosemémicos que no comprenden sino un solo semema”. (Greimas, 1981, 33)

Esta calidad polisémica aleja al texto estético-literario de la mera referencialidad del signo y, al propio tiempo, lo instituye como símbolo.

Los refranes son polisémicos, poseen un significado extra. Ejemplo:

Tanto va el cántaro al agua  
hasta que se *quebra*.

En esos dos versos la idea extra connotada sería “el destino determinado”, todo cántaro termina por quebrarse y la idea de destrucción tiene relación con la idea de frecuencia con que sea utilizado. En el caso de “El que no conoce a Dios a cualquier santo se le hinca” contiene el significado extra de que por ignorancia de lo excelente se termina realizando acciones menores o se termina admirando algo que, comparado con lo óptimo, no es digno de admiración. Y en el caso de “Una golondrina no hace verano”, la literariedad se crea a partir de una sinécdoque, ya que existe la referencia al concepto “generalidad”, un todo que es el verano, a partir de una sola de sus partes, una sola golondrina.

En algunas ocasiones, para alcanzar la polisemia, el refrán necesariamente requiere del contexto pues, de lo contrario, permanecería en el nivel de la denotación. Ejemplo:

Árbol que crece torcido  
nunca su rama endereza.

Este refrán se refiere al joven que, si ha tenido una conducta socialmente errónea, en la edad adulta no va a ser recto, no será un ciudadano positivo.

Otro ejemplo puede ser “A río revuelto ganancia de pescadores”. Éste definitivamente para adquirir la literariedad o la idea extra necesita de un contexto apropiado. Lo mismo sucede con el refrán “Perro que ladra no muerde” o “Santo que no es visto no es adorado”. Por esta razón no se puede generalizar y decir que el refrán es una oración independiente.

En su composición como poema de ideas, poema-ensayo, se advierten dos partes en su estructura: una primera idea contiene una introducción sobre un problema existente en la realidad cotidiana, y una segunda idea, que es la proposición, soluciona el problema, es una conclusión. Ejemplos:

1. Pa los toros del Jaral
2. Los caballos de allá mesmo.

1. El hombre pone
2. Y Dios dispone.
  
1. Árbol que crece torcido
2. Nunca su rama endereza.
  
1. Agua que no has de beber
2. Déjala correr.
  
1. Una golondrina
2. No hace verano.
  
1. No hay mal
2. Que por bien no venga.

El refrán pertenece a la poesía popular didáctica pues, a través de él, se pretenden dar normas de conducta, se trata de poesía construida con ideas; es una forma híbrida de poesía-ensayo que al buscar lo popular, se revistió de métrica y rima para facilitar la memorización.

En cuanto a su estructura formal, se encuentran

- a) El pareado rimado de verso fluctuante, que se usó en los primeros poemas líricos y constituyó la base del cosante. Algunos ejemplos son los siguientes:

Los hombres las miran  
las mujeres examinan.

Mujer hombruna  
ninguna.

Mujer que viste de seda  
en su casa se queda.

Cuando no hay de lomo  
de todo como.

A la tierra que fueres  
haz lo que vieres.

Donde bailan y tocan  
todos se embrocán.

- b) El pareado octosílabo con asonancia o consonancia, que es la forma ordinaria de El Aleluya Popular. Dice Tomás Navarro Tomás que muchos refranes se ajustan a esta forma. Ejemplos:

Las mujeres sólo sirven  
pal metate y pal petate.

La cobija y la mujer  
suavecitas han de ser.

- c) El pareado en versos sueltos sin rima, que fue bastante frecuente en estribillos de canciones antiguas. Ejemplos:

Entre menos burros  
más olotes.

Muerta Francisca  
y soltando el llanto.

Para un madrugador  
un titibirrín.

No hay bonito sin pero  
ni feo sin gracia.

- d) El verso único con valor de estrofa por ser refrán o proverbio. Ejemplos:

Bien sabe el diablo a quien se le aparece.

Fue por lana y salió trasquilado.

Hijo de tigre, pintito.

Tan bueno el pinto como el colorado.

Temprano no anda gente.

- e) Otros no se pueden clasificar por ser completamente variables. Tal vez por esas características presentan mayor semejanza con el ensayo moderno. Ejemplos:

El oro es como las mujeres  
que todos hablan mal de ellas  
y todos las desean.

La ironía, la brevedad así como la combinación de ensayo y poesía en una sola estructura convierten el refrán en un tipo de texto muy actual. Esas tres características son antecedentes de la literatura posmoderna.

RELACIÓN DEL REFRÁN CON OTRAS FORMAS  
DE CREACIÓN DE LA LITERATURA POPULAR

- a) Existe clara relación del refrán con el relato popular porque, en algunas ocasiones, no únicamente contiene ideas expresadas en versos con rima y métrica, sino que además contiene acciones y un programa narrativo claro, por tanto, existe relato. Ejemplos:

Las mujeres son el diablo  
parientes del alacrán  
cuando ven al hombre pobre  
alzan la cola y se van.

Padre caballero  
hijo heredero  
nieta limosnero.

Arrieros somos  
en el camino andamos  
y a cada paso que damos  
nos encontramos.

Otras ocasiones los refranes se asemejan a minificciones que relatan mundos posibles. Ejemplo:

El que tiene empleados y no los ve  
se queda en cueros y no lo cree.

Mujer que viste de seda en su casa se queda.

- b) Se relaciona con los piropos ya que algunos de éstos constituyen una clase de dichos o frases hechas que presentan literariedad a través de rima, similitud fonética y a través de juegos de palabras. Ejemplos:

Ella de azul  
y yo a su lado.

Ésa de rojo  
yo me la cojo.

Güera, güera  
si me muero  
quién te encuera.

Morena, morenaza  
así eres o te das grasa.

Si como lo mueve lo bate  
qué sabroso chocolate.

#### RELACIÓN DEL REFRÁN CON LA LITERATURA CULTA

El refrán fue empleado durante el costumbrismo para dar título a algunas novelas y cuentos con el fin de imprimir literariedad al texto convirtiéndolo en alegoría. Ejemplos: La novela *Astucia* de Luis G. Inclán se derivó del refrán “Con astucia y reflexión, se aprovecha la ocasión”; *Baile y cochino* de José T. Cuéllar se derivó de “Baile y cochino, el del vecino”. La noveleta *La ocasión hace al ladrón*, de Francisco Zarco, derivó de ese mismo refrán.

En otras ocasiones el refrán se convierte en figura de construcción, sobre todo en el discurso de las novelas de costumbres para dar figuración o polisemia. Ejemplo: “Pues el que sea guaje ni juegue ni camine. No me falta dinero, mire –y sacó un puñado de pesos– pero no le pongo zumba, ya sé que deveras está arruinado y quiere ver como nos tizna; a otro perro con ese hueso, amiguito,

somos picos largos y no nos dejamos dar atole con el dedo.” (Inclán, 1979, 327)

En el siglo xx, el poeta Efraín Huerta escribió algunos poemínimos con base en refranes, realizando variantes de algunos muy populares: del refrán base “La que quiera azul celeste, que le cueste”, Huerta obtuvo “La que quiera azul celeste, que se acueste”, únicamente sustituyó el pronombre reflexivo le por se y añadió una a para convertir el verbo original en acueste. Y del refrán base “Donde menos se espera salta la liebre”, Huerta escribió “Donde menos se espera, salta la puta”, en este caso sustituyó el sustantivo liebre por el sustantivo puta. Así mismo, del refrán popular “La mujer no debe tocarse ni con el pétalo de una rosa” Huerta escribió “La mujer no debe tocarse ni con el pétalo de un maguey”, sustituyó el sustantivo rosa por el sustantivo maguey. Y resemantizó el refrán “Del dicho al hecho hay mucho trecho” sólo cambiando la h de hecho por una l obteniendo de esta manera la palabra lecho; resultó el poemínimo: “Del dicho al lecho hay mucho trecho”. Y Julio Torri escribió “Las mujeres asnas son la perdición de los hombres inteligentes”; Efraín Huerta dijo “Las mujeres asnas son la salvación de los hombres inteligentes”, creó un refrán antónimo. Por supuesto, en estos refranes se pasó de la poesía popular a la poesía culta de autor.

Puede hablarse finalmente de que existen refranes populares y literarios de autor, es decir, refranes que usa el pueblo pertenecientes a algún personaje conocido. Ejemplos:

En México nadie aguanta un cañonazo de cincuenta mil pesos. Frase del presidente Álvaro Obregón.

Un político pobre es un pobre político. Frase del profesor Hank González.

El que se mueve no sale en la foto. Frase del sindicalista Fidel Velázquez.

Nunca dejes para mañana lo que puedes hacer hoy. Frase atribuida a Abraham Lincoln.

BIBLIOGRAFÍA

- Alzola, Concepción Teresa  
1961 *Del folklore del niño cubano*, tomo I. Cuba: Universidad Central de las Villas. Santa Clara.
- Carreter, Fernando Lázaro  
1977 *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Díaz Roig, Mercedes  
1976 *El romancero y la lírica popular moderna*. México: El Colegio de México.
- Imbelloni, J.  
S. F. *Folklore argentino*. Buenos Aires: Nova.
- Greimas, A. J.  
1981 *Diccionario razonado de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Jakobson, Roman  
1981 *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.
- Mendieta y Núñez Lucio  
1949 *Valor sociológico del folklore y otros ensayos*. México: UNAM.
- Prada Oropeza, Renato  
2001 *El discurso testimonio y otros ensayos*. México: UNAM.
- Tomás Navarro Tomás  
1971 *El arte del verso*. México: Colección Málaga.
- Zárate, Manuel F.  
1958 *Breviario del folklore*. Panamá: Departamento de Bellas Artes y Publicaciones del Ministerio de Educación.

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DEL AUTOR

*poesía, macropalabra, refrán, folclor, híbrido*

Mario Calderón  
Maestría en Literatura Mexicana  
Facultad de Filosofía y Letras  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
Juan de Palafox y Mendoza 229 CP 72000  
Puebla, Pue.  
e mail: mariocalderonh@hotmail.com

